



Enrique Valero, a la izquierda, estuvo acompañado por Jesús Hernández, vicerrector del campus pontevedrés | R. LEIRO

La experiencia piloto se desarrolla en una plantación de cacao de un gallego

La Universidad impulsa en Perú alternativas al cultivo de coca

López Penide

PONTEVEDRA | La Universidad, en colaboración con la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, la Fundación Biodiversidad y el Grupo de Investigación AF-4, ha sacado adelante un proyecto que se enmarca dentro de la filosofía de establecer cultivos viables alternativos a la producción de coca en Perú. Así lo anunció ayer Enrique Valero, director del proyecto, quien reseñó que la experiencia piloto se desarrollará en una plantación de cacao privada de un empresario gallego que «pretende es hacer una cosa medianamente bien hecha».

En esta propiedad trabajan entre veinte y treinta trabajadores permanentemente, por lo que el objetivo es crear un sistema de gestión sostenible en plena selva. Eso sí, preservando las áreas naturales de su entorno, ubicado en la región de San Martín, en el flanco oriental del relieve andino.

El proyecto, que se denomina Explotación Agroforestal Sostenible y de Conservación de la

Biodiversidad en la Amazonia Peruana, no solo se refiere a la finca en cuestión, que mide unas 1.500 hectáreas anexas al Parque Nacional Cordillera Azul, sino que también abarca otros espacios hasta alcanzar un área de más de cinco mil hectáreas. Se trata de una región deprimida desde el punto de vista económico, pero, al mismo tiempo, de gran riqueza medioambiental.

Es por ello que la iniciativa auspiciada por la Universidad está enfocada, además de en la producción de cacao, en la restauración forestal del «bosque ilegalmente talado» —Valero incidió en la imposibilidad de controlar este tipo de actividad en esta comarca peruana, circunstancia que está contribuyendo a la deforestación— y la delimitación de áreas protegidas.

Desarrollo sostenible

En este sentido, el director del proyecto subrayó la compatibilidad que existe entre la vegetación selvática y el cultivo de cacao, que «necesita sombra en sus primeros estadios para desarro-

llarse». Enrique Valero, que aprovechó su estancia en Perú para ofrecer una serie de charlas en colegios sobre desarrollo sostenible, se completará esta labora con la reintroducción de especies forestales autóctonas «explotadas ilegalmente años atrás».

En su intervención, hizo hincapié en que en las localidades próximas a la finca piloto se ha puesto en marcha una asociación de cultivadores de cacao. «La idea es que las poblaciones de la zona se organicen en sus pequeñas parcelas como cultivo de cacao y que en el futuro se forme en Huimbayoc, que es la que tiene la mejor salida por río, lo que sería un centro de acopio de cacao de la comarca», para lo que sería preciso construir una serie de infraestructuras.

Con esto se conseguiría «promover un cultivo alternativo a la coca en toda la región que pudiera dar una salida económica y social» a todo este entorno geográfico, según remarcó Enrique Valero. Destacó que el cacao resultante es aromático y con gran potencial comercial.